

JUL 17 1975
EL DIA

La Misma Concepción Espacial del Muralismo Tiene Valor Ideológico

:: En México se ha Cubierto a Esta Escuela de Descreimiento, Opina el Pintor Argentino Atilio Tius

por Victoria AZURDUY

Si uno le pregunta a Atilio Tius, a qué vino a México, contestará: "Por el movimiento muralista". Quiere encontrar la raíz de un arte al que los mismos mexicanos han cubierto, en su opinión, el descreimiento o el escepticismo.

—Qué sucede con el mural, por qué te atrae —le preguntamos a este muchacho nacido en Italia pero que vivió desde los cuatro años en la tierra que lo define como pintor, como argentino.

—Con el mural sucede todo lo contrario que con la pintura de caballete. Siempre la cuestioné, es contradictoria con la militancia. Había que caer en las galerías, en la oferta y la demanda. En cambio, el mural, el hecho mismo de su relación espacial, implica una ideología, es "un producto que su único dueño es el pueblo".

Entonces, ¿la pintura de caballete estaría obsoleta?

—Mientras siga en la misma mecánica de un producto de consumo. Pero lo que falla es la política, no la pintura. El ejercicio y la práctica de técnicas y problemas formales, sí siguen vigentes.

¿Y a qué llamas militancia?

—Militar no es encuadrarse dentro de ningún partido. Llamo militar con la obra y con el pensamiento.

¿Entonces, admitirías en el arte una utilidad?

—Siempre, el arte es útil. Tiene la misma finalidad que la medicina.

—Qué sucede con la pintura argentina en la actualidad?. Nos dice Atilio, o mejor dicho, vivió los momentos casi decisivos en el movimiento plástico de ese país, cuando se debatía entre el Di Tella— defini-

do como un monopolio dirigido e instrumentado por personajes del neocolonialismo, con el único objetivo de evadir impuestos— caído en el olvido, y por quienes trabajaban en serio, maestros como Berni, Celaya, Orofino, Cárdenas, Carpani, Presas, Castagnino, "quienes asumieron una actitud militante"

¿Y se puede vivir de la pintura?

Atilio sonríe entre cómplice e irónico y responde:

—Ni en la Argentina, ni en ningún país de AL.

Entonces, un pintor vive de sus clases, de sus cátedras o de cosas totalmente ajenas al arte. Atilio fue obrero, cuando tomó la decisión de no seguir con una carrera impuesta en su caso era ingeniería. Toda esta experiencia la transmite luego en su obra, donde por momentos alcanza a desesperar su dramatismo. Estudió con Dalí, Aurelio Macchi y en el taller del maestro Ernesto de La Cárcova. En México, en La Esmeralda, donde realizó un mural efímero sobre Salvador Allende, del cual comentó Alberto Híjar:

"Quedan —de ese mural— sus bocetos, en los que Allende mantiene su fuerza frente al último agente golpista. Asbtraído el ejército, fue concretándose en signos plásticos que terminaron por consolidarse en una obra clara por el trabajo pictórico que la constituye. Lo mismo ocurre con Trelew, un cuadro que significa la construcción pictórica de los presos políticos asesinados por el rostro militar que los induce, los disuelve y traga".

Atilio obusca valores nuestros para configurar una plástica que sea patrimonio del pueblo y de toda esta América. No propone ningún modelo ni estilo determinado, sino, el carácter tendencioso que tiene un arte creador en la medida que afirma y define la personalidad actual, como un Spilimberge y un Siqueiros lo hicieron en su momento.

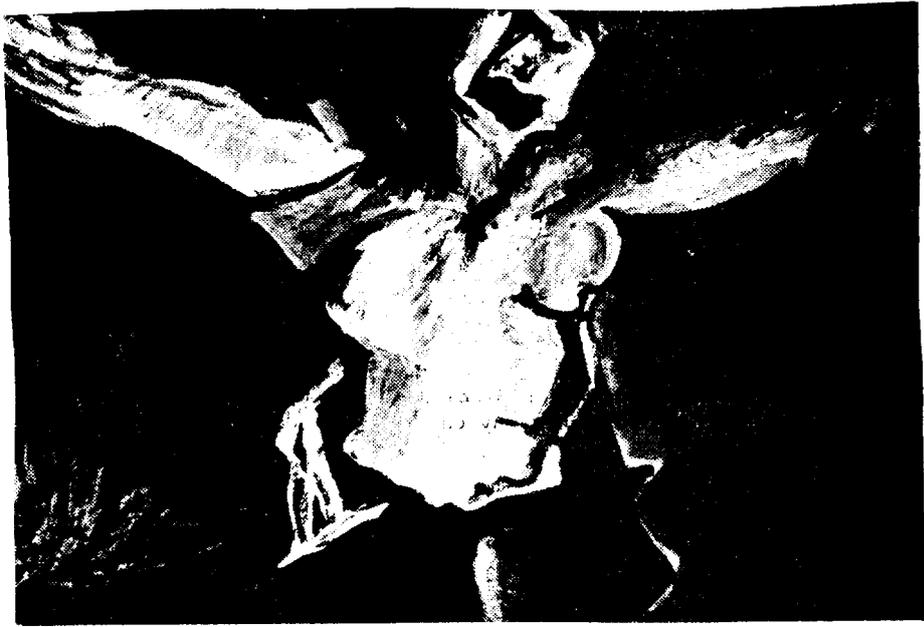
—Tenemos taras con aspecto al arte y al arte popular. El pueblo se expresa y se define a su manera, en su arte, se representa y denuncia una realidad que lo acosa mediante una producción espontánea. No se puede ser tan esquemático en esta división, respondió Atilio respecto a "arte y arte popular", diferencias que a diario uno puede cuestionar, pero lo que preocupa, a su entender, es "la definición del pueblo".

No cree en la forma por la forma misma. Valor estético, es para Tius aquello que tiene contenido humano, el que lucha por el hombre en todos sus niveles".

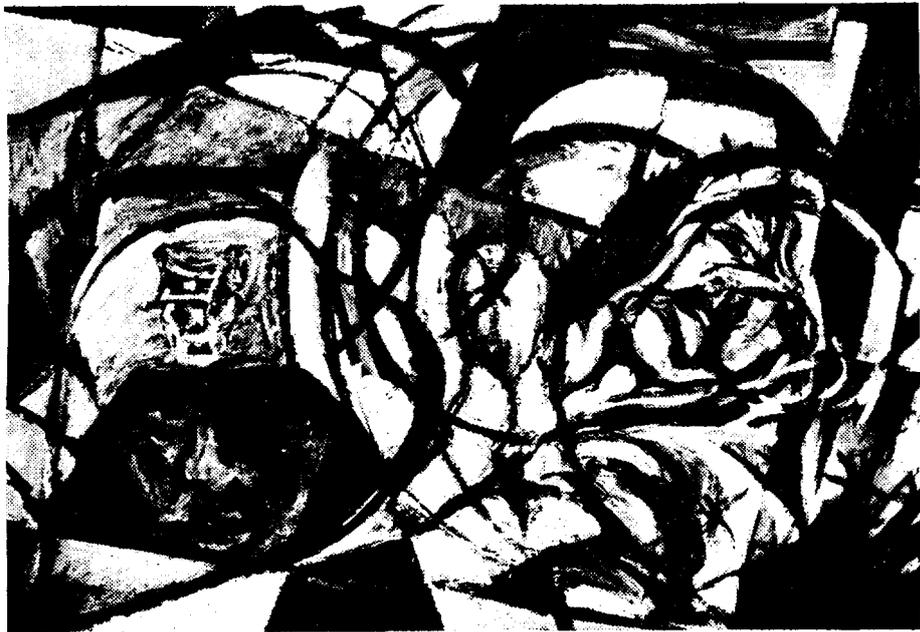
¿Y qué sucede con el espectador de la obra de arte actual?

El público no está educado, ni tiene acceso a ella, porque el artista trabaja en condiciones que le imponen el sistema.

Mientras, y a pesar de esto, Atilio Tius, trabaja, busca símbolos que lo ayuden a concretar su idea. Actualmente, su obra se expone en Guadalajara, en la Galería Municipal. Muestra su arte inserto sin tapujos en la realidad y en la lucha ideológica, y como Híjar comenta "sus habilidades pictóricas lo hacen superar sometimientos de todo orden, de quienes, difundimos como artistas argentinos, sólo exhiben una reducción a juegos ópticos y happenings sicópticos, garantizadores de la separación de dos órdenes anclados en el predominio burgués: por aquí el arte y la belleza, y por allá la sociedad", y, podríamos agregar, en momentos en que ese país se convulsiona.



REPRESION I.



REFRESION II.